

Introducción:

Presentamos en las páginas que siguen la investigación cualitativa que durante los meses de octubre y noviembre de 2009 hemos llevado a cabo para el Instituto de la Juventud (INJUVE). El equipo de investigación de CIMOP S.A. ha estado dirigido por Fernando Conde e integrado por Concha Gabriel y Pablo Santoro, quienes moderaron los grupos de discusión y elaboraron el presente informe de resultados.

La investigación tenía un doble objetivo central: por un lado, aproximarse a los sistemas de opiniones y actitudes que existen entre los adolescentes españoles en torno a la realidad de la diversidad sexual y, de forma más específica, a las actitudes, estereotipos y prejuicios que puedan expresarse ante las y los adolescentes y jóvenes con una orientación sexual no heterosexual; por el otro, ayudar en el diseño de un cuestionario para una futura investigación cuantitativa que trate de “medir” en la población adolescente de toda España este conjunto de opiniones y de actitudes que se expresan ante los adolescentes y jóvenes LGTB.

En efecto, en el conjunto de la sociedad española y en los más distintos sectores sociales persisten toda una serie de prejuicios ante la problemática de la diversidad sexual. La polémica generada, por ejemplo, en relación con la ley de 2005 que aprobaba el matrimonio homosexual fue un claro ejemplo de la intensidad de dichos prejuicios. Más allá de los debates político-ideológicos, en la vida social cotidiana es relativamente habitual la expresión de actitudes y comportamientos homófobos ante la presencia de alguna persona que evidencia una orientación sexual diferente a la normativa dominante, centrada, como es evidente, en la “norma” heterosexual.

La modificación de estas actitudes y conductas supone un esfuerzo sostenido y a largo plazo en el que en España se están consiguiendo avances importantes, como evidencia el ejemplo de la citada ley, pero en el cual todavía queda mucho por hacer. De ahí la importancia que tiene el poder incidir en el sistema de actitudes y de conductas que van configurando las nuevas generaciones adolescentes y juveniles a este respecto, en la medida en que es en dichas etapas de la vida en las que se suele constituir la posible orientación sexual y en las que también se configuran y anidan los posibles prejuicios

sociales ante la diversidad sexual que van a mantenerse y reproducirse, con mucha probabilidad, a lo largo de toda la vida de esas personas.

En este contexto, las propias experiencias de la Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales (FELGTB), así como de algunos estudios realizados a este respecto en el ámbito escolar, manifiestan la persistencia de dichos prejuicios y alertan sobre los casos de exclusión, de acoso escolar y de violencia física o psíquica que sufren los adolescentes y jóvenes que expresan una orientación sexual diferente al canon heterosexual dominante. Por ejemplo, en una investigación llevada a cabo en el 2005 en el sistema educativo de la Comunidad de Madrid se recogía que cerca de un 20% de los chicos encuestados y un 11% de las chicas consideraba “correcto” o “totalmente correcto” tratar con desprecio a las personas homosexuales¹. Un estudio posterior realizado en dos municipios de perfiles sociodemográficos y culturales muy diferentes, los de Coslada en la Comunidad de Madrid y de San Bartolomé de Tirajana en Canarias, obtuvo resultados ciertamente similares, con cifras de alrededor del 80% de estudiantes que decían haber presenciado insultos y comentarios negativos sobre jóvenes LGTB y un 40% que manifestaba haber sido testigo de palizas a estos mismos jóvenes².

En esta misma línea, y desde la perspectiva de las y los adolescentes y jóvenes LGTB, dos estudios realizados con metodologías diferentes, como puedan ser el estudio cualitativo “Adolescencia y sexualidades minoritarias: voces desde la exclusión”³, y el estudio cuantitativo “Informe Jóvenes LGTB”⁴, ponían de manifiesto la persistencia de un entorno social cotidiano en el que existen y se expresan opiniones, actitudes y comportamientos negativos ante la presencia de estos jóvenes LGTB. Por ejemplo, en el mencionado estudio cuantitativo, un 47,2% de los encuestados declaraban que en su entorno familiar existía una actitud muy mala o mala/regular ante la “gente no heterosexual” y un 48,8% también percibía dicha actitud negativa en el centro educativo en el que estudiaban.

La existencia de estos preocupantes datos y de la propia experiencia de las personas que participan en la FELGTB han aconsejado a dicha Federación, dentro de la celebración del año 2009 como *Año de la Diversidad Afectivo-Sexual en la Educación*, impulsar un estudio cuantitativo para “medir” los niveles de prejuicios, actitudes negativas y conductas homófobas que puedan existir en el conjunto de adolescentes españoles. Una vez efectuados unos primeros acercamientos a las opiniones y experiencia de la propia juventud LGTB en los estudios anteriormente citados, se trata de dar un paso más y de aproximarse a cómo, desde el conjunto de la población adolescente y joven, se considera a estos jóvenes con una orientación sexual o identidad de género minoritarias: qué percepciones se tienen de ellos; qué imágenes y estereotipos son los que imperan hoy; qué clase de discursos sobre la diversidad sexual y las personas LGTB circulan entre el colectivo joven. En definitiva: cuál es la construcción imaginaria, discursiva y actitudinal que se halla actualmente detrás de las conductas explícitamente homófobas.

La complejidad de llevar a cabo esta encuesta ha aconsejado a la FELGTB, el CIS y al propio Instituto de la Juventud realizar una pequeña investigación cualitativa entre los y las adolescentes de 15 a 18 años que permita avanzar en el diseño del cuestionario de la investigación cuantitativa, como objetivo fundamental, y que, al mismo tiempo, suministre

¹ Generelo J y Pichardo J.I (coord.) *Homofobia en el sistema educativo COGAM 2005*. www.cogam.org , pág. 66.

² Pichardo, J.I. (coord) *Actitudes ante la diversidad sexual de la población adolescente de Coslada (Madrid) y San Bartolomé de Tirajana (Gran Canaria)*, FELGTB, 2007, pág. 38.

³ Galofre, G., Generelo J., y Pichardo J.I. (coord.) *Adolescencia y sexualidades minoritarias: voces desde la exclusión*, Alcalá editorial. Alcalá la Real, 2008.

⁴ Garchitorea González M. *Informe Jóvenes LGTB*, M. de Trabajo y Asuntos Sociales. FELGTB 2009.

una primera aproximación al conjunto o sistema de posibles prejuicios y de actitudes que puedan expresar el conjunto del colectivo de adolescentes ante la existencia de los adolescentes y jóvenes LGTB. Es esta investigación cualitativa, de naturaleza exploratoria, la que hemos llevado a cabo y cuyos resultados nos disponemos a presentar en las páginas que siguen.

Como fondo del estudio, pues, se halla la problemática de la homofobia. La homofobia, tal y como extensamente definen Pichardo y sus colaboradores, es “una actitud hostil que concibe y señala la orientación sexual homosexual como contraria, inferior, peor o anormal, y a las personas que la practican como pecadoras, enfermas, malas, delincuentes, criminales o desequilibradas, llegando incluso a despojarles de su condición de seres humanos. La homofobia se expresa en diferentes formas activas de violencia física y verbal, en un rechazo silencioso e institucionalizado de las personas identificadas como homosexuales y en una limitación a su acceso a derechos, espacios, reconocimiento, prestigio o poder. En su forma más explícita, la homofobia incluye diferentes formas activas de violencia física o verbal y victimización; en su forma más sutil, supone el rechazo silencioso de los homosexuales”⁵. Con la homofobia en sentido estricto se hallan estrechamente relacionadas, por supuesto, las actitudes de rechazo hacia otras orientaciones sexuales no heterosexuales (bisexualidad), otras identidades de género (transsexualidad) o hacia determinados rasgos comportamentales de algunas personas LGTB (plumofobia).

Aunque la homofobia se halla presente en todos los ámbitos sociales y permea la práctica totalidad del tejido social, su persistencia en la escuela, donde todos los indicios indican que continúa arraigada, resulta especialmente preocupante, dado el papel socializador que la institución escolar desempeña y la gran indefensión en la que se encuentran los menores de edad LGTB. Según los datos existentes, el entorno escolar no constituye un medio acogedor y protector para los jóvenes LGTB, sino más bien al contrario, un ambiente hostil donde la violencia o su amenaza están casi constantemente presentes. Las cifras son en ocasiones estremecedoras: un 65,7% de los chicos LGTB y un 44,2% de las chicas manifiesta haber sufrido algún tipo de violencia dentro de su centro educativo, ya sea psíquica o física (el 12,2% de los chicos dice haber sufrido ambas simultáneamente)⁶. Y sin embargo, la impresión más extendida es que, ante esta violencia, siempre soterrada y a veces explícita, la institución educativa mira hacia otro lado: cuando se les pregunta al conjunto de los jóvenes sobre la reacción esperada de diferentes contextos ante la posibilidad de que manifestarse como LGTB, el profesorado destaca por ser la instancia que mayor porcentaje recibe de la contestación “Ignorarían el tema” (un 35,5% de jóvenes así lo cree, frente a sólo un 25,1% que piensa que el profesorado “me apoyaría”)⁷. El problema va más allá de la simple anécdota o de la ocasional noticia de sucesos. Resulta urgente comprender y actuar sobre esta problemática, reaccionar a ella desde las instituciones educativas y los centros de enseñanza y comprometernos en educar a los jóvenes en el respeto, el rechazo a la discriminación y en la vivencia positiva de la diversidad sexual, tanto en el interior de las aulas como en la vida social en general.

Y sin embargo, a pesar de la persistencia de estas actitudes, también hay que señalar que en las últimas décadas se han producido cambios muy significativos a este respecto.

⁵ Pichardo, J.I. (coord) *Actitudes ante la diversidad sexual...*, op.cit., pág. 7.

⁶ Garchitorena González, M. *Informe Jóvenes LGTB*, op.cit. pág.54.

⁷ Pichardo, J.I. (coord) *Actitudes ante la diversidad sexual de la población adolescente de Coslada (Madrid) y San Bartolomé de Tirajana (Gran Canaria)*, op. cit. pág 36.

Aunque la homofobia continúe teniendo un peso importante dentro de la escuela y en la sociedad en su conjunto, es igualmente cierto que durante años recientes hemos sido testigos de aperturas ideológicas y actitudinales importantes, que no conviene menospreciar, y que han comenzado a modificar las dinámicas tradicionales de exclusión, silenciamiento y persecución de las personas homosexuales. Por otro lado, no todos los colectivos LGTB se han beneficiado de estas aperturas en igual grado: mientras que los varones homosexuales están logrando unos índices de aceptación y visibilidad substanciales, lesbianas, bisexuales y, sobre todo, las personas transexuales continúan en mucha mayor medida tras un muro de silencio y rechazo.

Es a este doble movimiento, de persistencia de la homofobia y de apertura creciente a la aceptación y tolerancia, al que nos acercaremos aquí. Es en el mismo centro de esta tensión donde se dibujará nuestro objeto de estudio: complejo de posiciones, discursos, opiniones, prejuicios, estereotipos, etc. que los jóvenes españoles sostienen en torno a la cuestión más general de la diversidad sexual, a las diferentes orientaciones sexuales e identidades de género y a las demostraciones de afectividad no heterosexual. Aproximarnos a los sistemas de actitudes y discursos que se hallan presentes en la población adolescente y joven sobre todas las cuestiones relacionadas con las sexualidades minoritarias nos permite situar la problemática de la homofobia dentro de una perspectiva más general y, por tanto, contar con más recursos para actuar sobre ella.

El informe se divide así en tres partes claramente diferenciadas, que proceden desde lo general a lo particular. Tras un breve capítulo metodológico en el cual describimos los grupos de discusión realizados, en la primera parte del estudio expondremos las bases del sistema general de discursos y posiciones que hemos encontrado entre las y los jóvenes. Sistema de posiciones y discursos que enmarca cualquier juicio (o prejuicio) que los adolescentes puedan llevar a cabo sobre la cuestión de la homosexualidad y la diversidad sexual. En concreto, nos centraremos en dos cuestiones que resultan aquí centrales: primero, en la evolución social de los discursos sobre la diversidad sexual y en la situación del discurso joven al respecto; segundo, en la diferencia radical que existe entre chicos y chicas en lo que respecta a las actitudes frente a la homosexualidad y al propio ejercicio de la afectividad (y que evidencia cómo la homofobia y las actitudes de condena de todo lo homosexual se comprenden en profundidad sólo dentro de los roles de género que surgen de la ideología patriarcal, pues presentan un modelo de masculinidad rígida, excluyente, profundamente machista). Las principales diferencias actitudinales existentes dentro del colectivo de jóvenes, que iremos recuperando casi constantemente a lo largo de todo el resto del informe, ya se propondrán en esta primera parte: la diferencia entre discursos más modernizantes y flexibles y discursos de cariz más tradicional y rígido; la diferencia entre hábitats (rural o semi-rural frente a urbano – y el movimiento de modernidad que implica); la diferencia entre chicos y chicas; y el factor personal relacionado con la amistad, el conocimiento o la presencia en entornos cercanos de personas LGTB.

La segunda parte del informe está dedicada a las visiones más generales sobre la diversidad sexual, en lo que tiene que ver principalmente con imaginarios, opiniones, juicios y estereotipos sobre cuestiones de cariz más “social” o “ideológica” – más desvinculadas de la experiencia personal al respecto. El capítulo 6 estará dedicado a las opiniones y actitudes expresadas en los grupos en relación con toda una serie de cuestiones “de actualidad” que se trataron en las reuniones: la creciente visibilidad social de las orientaciones sexuales minoritarias; el matrimonio homosexual y la posible adopción de niños por familias homosexuales; la persistencia de actitudes homófobas en la sociedad; el cam-

bio de sexo entre adolescentes... El siguiente capítulo se centra en las representaciones, imaginarios y estereotipos existentes sobre los diferentes colectivos LGTB, mientras que el capítulo que finaliza esta segunda parte trata de las diferentes fuentes mediante las que los adolescentes reciben información sobre la diversidad sexual. En este capítulo ya cercioramos lo que será una de las principales conclusiones del informe: la ausencia o renuncia relativa de las instancias educativas “formales” (familia y escuela) a hablar con los adolescentes sobre la homosexualidad y la diversidad sexual, y la prominencia, por tanto, de dos fuentes de información completamente alejadas entre sí: la televisión, espacio donde se encuentran los principales referentes y modelos sociales sobre la homosexualidad (sobre todo, y crucialmente, la masculina, con ausencias patentes de referentes lésbicos, bisexuales o transexuales), y el conocimiento directo de personas LGTB, que proporciona a los adolescentes las experiencias más directas de la diversidad sexual.

La tercera parte del informe se ocupará, finalmente, de las experiencias, situaciones y relaciones en los contextos inmediatos de las y los adolescentes. Aquí llegaremos, por tanto, a tratar de las actitudes más concretas que los/as jóvenes expresan ante la “confrontación” directa con la diversidad sexual. El capítulo 8 versará sobre las actitudes que prevalecen en relación con uno de los objetos principales del estudio: la expresión pública de muestras de afecto homosexual y las opiniones, reacciones y juicios de aprobación o desaprobación que éstas les merecen a los y las adolescentes. Los tres siguientes capítulos enfrentarán los entornos principales donde se producen situaciones concretas relacionadas con la diversidad sexual y se generan o reproducen actitudes ante ella: el grupo de iguales, la familia y la escuela. Por último, en el capítulo 12 trataremos sobre la discriminación, la homofobia y las conductas de rechazo frente a las orientaciones sexuales no heterosexuales.

Concluiremos esta exploración de los imaginarios, actitudes y valores de los y las adolescentes ante la homosexualidad y la diversidad sexual con un resumen de las principales conclusiones del estudio y con un apéndice donde presentamos un conjunto de indicaciones que, creemos, pueden ser de utilidad para la elaboración del cuestionario del citado estudio cuantitativo, y por extensión, para cualquier estudio posterior que desee acercarse a las cuestiones que aquí hemos tratado.